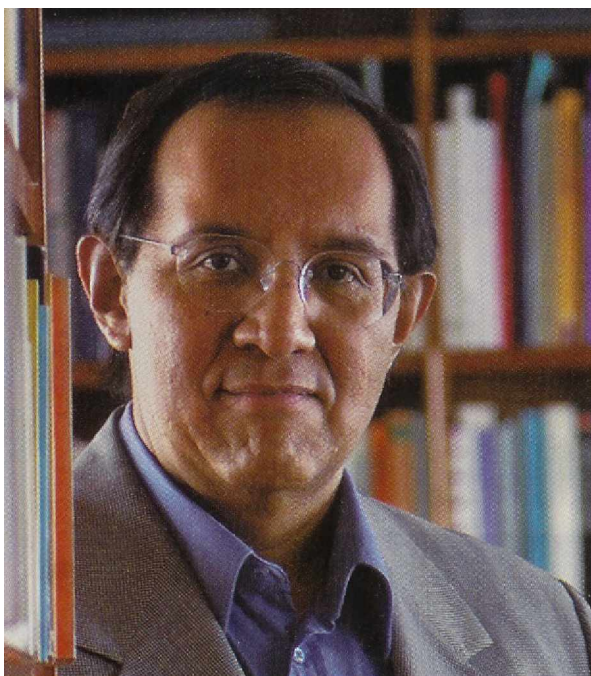


La separación entre los que pueden acceder a nuevos recursos informáticos y los que no pueden

La brecha digital vista por un sociólogo mexicano

El próximo martes 29 de Mayo, Raul Trejo Delarbre, investigador del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM (México), impartirá una conferencia en el *Koldo Mitxelena Kulturunea* de San Sebastián, dentro de la V Reunión de Ética e Informática que en esta edición tratará de "La brecha digital en el siglo XXI".



- Háblenos un poco de usted

Soy, por profesión, periodista y sociólogo. Por obligación y gusto, profesor universitario. Por adicción irremediable, navegante en Internet. He tenido la oportunidad de hacer de esa afición, tema de investigación. El estudio de la sociedad de la información y específicamente la Red de redes es uno de los proyectos que mantengo en el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM. Soy, además, profesor en esa Universidad. De manera simultánea a las tareas académicas desde hace años ejerzo el periodismo de opinión: colaboro semanalmente en un diario (durante 9 años lo hice de manera cotidiana y era realmente agobiante), cada mes en un par de revistas y en la radio hago comentarios sobre asuntos de política mexicana. Vivo en la ciudad de México, y a pesar de la contaminación y otras vicisitudes no la encuentro del todo mal para seguir radicando en ella. Vivo en un

apartamento repleto de libros lo cual demuestra, además de mi obsesión para conservar volúmenes que ya leí y otros que quizá nunca leeré, una vertiente premoderna en mis preferencias en materia de lectura: si se trata de literatura elijo la tinta y el papel; de otros temas, cada vez prefiero más los textos en formato digital.

- ¿Qué es para usted la brecha digital?

Es la separación entre los que tienen y los que no en el uso de los nuevos recursos informáticos. Se trata primero de disparidad en las conexiones pero también en la calidad de ellas y en la capacidad para emplear la Internet y otros recursos informáticos.

- ¿Puede contarnos cuál es la trayectoria personal que le lleva a plantearse la brecha digital?

Comencé a utilizar Internet, o lo poco que había de ella, a mediados de 1994. Había comprado un ordenador que tenía un módem y algo había que hacer con él. Aquella conexión era lentísima y me llevaba a sitios fundamentalmente repletos

de texto pero entendí que se trataba de algo singularmente nuevo. A fines de aquel año me invitaron a ofrecer en Madrid una conferencia sobre redes de información dentro de un seminario para responsables de ministerios de cultura iberoamericanos. Mis anfitriones querían que hablara de televisión latinoamericana pero en vez de ello lo hice acerca de Internet que era un tema completamente nuevo. Aquella charla, desde luego elemental e incipiente sobre el tema, interesó tanto que extendí aquellos hallazgos hasta tener un libro que se publicaría en 1996 también en Madrid. "La nueva alfombra mágica" se llamó ese libro. Desde hace algunos años el texto completo se encuentra en Internet y todavía encuentra algunos lectores. Una de las tesis en ese trabajo es la necesidad de que los países cuenten con políticas nacionales y regionales para abatir la brecha digital. Desde entonces he mantenido distintos acercamientos al tema.

- ¿Cómo afecta la brecha digital a las mujeres, las personas con discapacidad, los países en desarrollo...?

Los que ya se encuentran en condiciones desventajosas, padecen una marginación adicional. Eso ocurre con todas las brechas sociales. Pero en el caso de la de índole digital a veces la superación de esa marginación permite potenciar las capacidades de las personas que estaban en condición de desventaja. A veces.

- ¿Se siente personalmente afectado por la brecha digital?

No, porque tengo el privilegio de contar con equipos modernos y conexiones rápidas. Sí, porque me encuentro en un entorno nacional y regional que sigue padeciendo rezagos tecnológicos importantes. Y sí, también, porque la conexión mensual que pago para acceder a Internet me cuesta el equivalente a unos 80 euros. Si viviera en Europa pagaría solamente una porción de esa cantidad.

- ¿Qué papel juega la ética en el mundo del siglo XXI?

La ética permite resaltar comportamientos de abuso y discriminación; facilita la adopción de decisiones en circunstancias que parecen equívocas; establece marcos de referencia que no sustituyen a las leyes pero que son de más espontánea aplicación; nos permite entender al mundo y a la gente más allá de buenos y malos; con frecuencia hay usos perversos de la ética cuando es utilizada como coartada de comportamientos distanciados de ella.

- ¿Tiene sentido aplicar conceptos éticos en el mundo tecnológico?

Tiene sentido en todas las actividades humanas. Pero más aún en terrenos como el de la tecnología, en donde hay recursos que permiten mejorar o marginar las capacidades de las personas. La ética permite subrayar que la tecnología, si bien es un instrumento, no es necesariamente neutra.

- ¿Considera que la brecha digital es un problema ético, económico, social, político?

Sí. Todo ello. Y también cultural, educativo, pedagógico.

- ¿Hacia dónde avanza la brecha digital?

Muchas desigualdades se van remediando. Pero otras, especialmente en las naciones más pobres, no parece que se vayan a resolver en el mediano plazo (es decir, en varias décadas). Además de la disparidad respecto de las conexiones, la brecha que se mantiene es la que existe entre quienes utilizan los recursos informáticos de manera creativa, activa y propositiva y aquellos que son fundamental, o únicamente, consumidores de los contenidos de otros.

- ¿Se puede hacer algo para paliar la brecha digital? ¿Quién? ¿Cómo?



Políticas nacionales, programas municipales, regionales, etcétera, son importantes. La cobertura internacional a la formulación de estas necesidades también influye favorablemente a remediar tales rezagos. Pero quizá, sobre todo, hace falta subrayar tales insuficiencias para que no se nos olviden. Convivimos tanto con ellas que las hemos hecho ya parte del paisaje tecnológico, cultural y social que tenemos delante nuestro. No hay que perder capacidad de asombro, ni de preocupación, ante los rezagos que supone la brecha digital.

Raul Trejo Delarbre es investigador en el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México. Es autor de 15 libros, el más reciente de los cuales es *Viviendo en El Aleph. La sociedad de la información y sus laberintos* (Gedisa, Barcelona, 2006). En 1996 recibió el Premio Fundesco de Ensayo por el libro *La nueva alfombra mágica. Usos y mitos de Internet, la red de redes*. Se pueden encontrar textos de Raul Trejo en los siguientes sitios web:
<http://raultrejo.tripod.com>
<http://mediocracia.wordpress.com>
<http://sociedad.wordpress.com>
<http://lared.wordpress.com>